

La Gracia es su "presencia"



Part 1/15

La Gracia
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted, en el comienzo de otra semana para compartir más llaves para vivir con éxito, las que Dios ha puesto en mis manos a través de muchos años de experiencia personal y de ministerio cristiano.

Durante esta época de Navidad he estado hablando del tema de la gracia y ahora que estamos en el umbral de un nuevo año me parece apropiado continuar con el mismo tema. Si usted logra entender las verdades de la gracia que estaré compartiendo esta semana, le ayudarán a encarar el año nuevo con mayor seguridad y confianza.

Pero primero, permítanme agradecer a aquellos de ustedes que me han estado escribiendo. Antes de terminar esta charla, les daremos una dirección postal a la que pueden escribir. Significa mucho para mí escuchar cómo este ministerio de radio ha estado ayudándoles y bendiciéndoles. Así que, por favor, tómense el tiempo para escribir, incluso si es solo una breve nota personal.

Para empezar quiero volver a leer un pasaje que cité anteriormente en mi charla sobre este tema. Es la última porción de la bendición levítica de los sacerdotes a los hijos de Israel, en Números, capítulo 6:25-26, no es la bendición completa, pero dice así:

> 25...El Señor haga resplandecer Su rostro sobre ti, Y tenga de ti misericordia; 26 ¶El Señor alce sobre ti Su rostro, Y te dé paz" (NBLA)

En la mitad de ese pasaje encontramos la frase:"...tenga de ti misericordia". Eso quiere decir que extienda o ejercite su gracia hacia ti, su favor inmerecido y gratis. Habíamos indicado anteriormente, pero es importante recordar que esto está directamente vinculado al rostro del Señor: "El Señor haga resplandecer Su rostro sobre ti, Y tenga de ti misericordia; El Señor alce sobre ti Su rostro, Y te dé paz". Es decir, el favor de Dios es la manera en que él nos ve. Él nos mira soberanamente con Su favor. Cuando Él comienza a mirarnos, somos escogidos. Nuestro destino ha cambiado. Nos hace diferentes a otras personas que nos rodean.

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Hubo un ejemplo al cual me referí con anterioridad, es el de Noé. La Biblia dice: "Pero Noé halló gracia [o favor] ante los ojos del Señor". El destino de Noé fue cambiado como resultado de la manera en que el Señor lo vio. Su destino era diferente al de todos los demás hombres de su generación; porque el Señor lo había visto y su favor y su gracia estaba sobre él.

Continuando con la bendición levítica, después de las palabras: "El Señor haga resplandecer Su rostro sobre ti, Y tenga de ti misericordia; El Señor alce sobre ti Su rostro, tenemos la culminación: "Y te dé paz", Shalom. Por lo tanto, entendemos que la paz es el resultado de la misericordia. En realidad, no podemos conocer la verdadera paz, apartados de la gracia de Dios; pero quiero que vea que la gracia.

Quiero que entienda que la gracia va más allá que una simple actitud de Dios. Cuando Dios nos mira con favor, Él nos transmite algo. Somos rodeados de una atmósfera diferente. Estamos protegidos. No es solo una clase de transacción legal, se imparte algo verdadero. Dios nos ve y nos transmite su amor y su misericordia y sobre todo Su presencia. La gracia de Dios nos trae Su presencia de una manera muy real. Existe algo diferente en el ambiente que nos rodea.

Es como un día muy caluroso que todos viajan en auto sin aire acondicionado; pero el nuestro si tiene, mientras otros están con calor y transpirando, nosotros estamos frescos y cómodos porque tenemos un ambiente diferente. Así es la gracia de Dios. Nos rodea de una atmósfera diferente.

Eso explica muchas frases en el Nuevo Testamento. Frases que no podríamos comprender completamente sin saber esto. Por ejemplo, ya dije que el saludo normal fue "gracia y paz" y se usaba al comienzo de una epístola en el Nuevo Testamento. Voy a dar uno o dos ejemplos de esto. En Romanos 1:7:

> "Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo les concedan gracia y paz". (NVI)

Algo viene a nosotros. Lo recibimos de Dios nuestro Padre a través de Jesucristo el Hijo. Este es su favor y trae paz, plenitud y su suficiencia.

En el final de la epístola a los Romanos, en el capítulo 16, versículo 20. Pablo une dos cosas muy significativas. El da audazmente una declaración de fe:

> El Dios de paz aplastará muy pronto a Satanás bajo los pies de ustedes. Que la gracia de nuestro Señor Jesús sea con ustedes. (NVI)

En otras palabras, lo que les va a dar la victoria sobre Satanás es la gracia y el favor de Dios, y su presencia con ellos. Quiero que piense de esta manera al encarar este nuevo año. Si la gracia de Dios está con usted, entonces será victorioso sobre Satanás y las fuerzas del mal.

La segunda epístola de Pablo a Timoteo tiene un principio y un final muy similar. En 2 Timoteo 1:2:

> a mi querido hijo Timoteo: Que Dios el Padre y Cristo Jesús nuestro Señor te concedan gracia, misericordia y paz (NVI)

Note que Pablo allí agrega una bendición más. No solo es la gracia y paz, habla de la gracia, misericordia y paz. Pero vemos una vez más que la gracia siempre viene primero. De la gracia fluyen todas esas otras bendiciones. Y al final de la epístola Pablo dice en 2 Timoteo 4:22:

> El Señor esté con tu espíritu. Que la gracia sea con ustedes.

Es como si la presencia del Señor fuese su gracia en nosotros. Pablo habla de la gracia como algo que en realidad nos acompaña. Está presente con nosotros, "la gracia sea con ustedes". En otro pasaje, Pablo da su testimonio acerca de sus obras para el Señor, en 1 Corintios 15:10:

> Pero por la gracia de Dios soy lo que soy y la gracia que él me concedió no se quedó sin fruto. Al contrario, he trabajado con más tesón que todos ellos, aunque no yo, sino la gracia de Dios que está conmigo. (NVI)

Es interesante notar que la palabra "gracia" aparece tres veces en este pasaje: por la gracia de Dios soy lo que soy; ...su gracia no se quedó sin fruto y luego dice:...he trabajado con más tesón que todos ellos; pero como se corrige el mismo diciendo: aunque no yo, sino la gracia de Dios que está conmigo. Así que cuando Pablo explica su éxito en el ministerio cristiano no se da crédito a sí mismo, solamente a la gracia de Dios. Él dice: "La gracia de Dios que está conmigo, es como una presencia, como algo que va conmigo, me protege y que me acompaña donde quiera que vaya para servir al Señor".

Ahora quiero mostrarle dos hermosos cuadros de la gracia tomado del Antiguo Testamento, el primero es del libro de los Salmos y el segundo es del libro de Proverbios. Veamos el Salmos 5 versículo 12:

> Porque Tú, oh Señor, bendices al justo,
> Como con un escudo lo rodeas de Tu favor (Su gracia). (NBLA)

Eso resalta claramente que la gracia de Dios no es solo un concepto teológico. Pero es algo real que está en nosotros. Nos protege, nos envuelve, nos guarda de las fuerzas del mal y hace que retrocedan. Dios, como un escudo, rodea al justo con su favor. Al comenzar este Año Nuevo, piense que está protegido por todas partes con un escudo contra cualquier daño o peligro, ya sea espiritual, emocional, físico y aun financiero. ¿Qué es lo que lo protege? Lo protege la gracia o el favor de Dios que está alrededor suyo como un escudo invisible. Un escudo que lo guarda de los gérmenes y de las enfermedades. En realidad, no hay fuerzas del mal que pueda penetrar ese escudo de la gracia de Dios, si usted lo recibe solamente por fe y depende de él y cree que está con usted.

El segundo cuadro de la gracia de Dios está en Proverbios 16:15:

> En el resplandor del rostro del rey hay vida, Y su favor es como nube de lluvia tardía. (NBLA)

Estamos hablando de un rey. Recuerde que Jesús no es solo un rey, sino el rey de reyes, en la luz de su rostro está la vida.

Cuando levanta su rostro sobre nosotros y nos mira con favor, allí está la vida.

Luego continúa diciendo: “su favor es como nube de lluvia tardía”. Tenemos que entender que en la tierra de Israel, la lluvia es una gran bendición. No es algo que se puede prescindir. Es algo por lo que rogamos. Y la lluvia de primavera o la tardía es la que trae las bendiciones más grandes, la que trae más frutos, la que nos asegura la posibilidad de tener una buena cosecha. Así que una nube que trae la lluvia tardía es aquella que la gente anhela ver. Es la que asegura la bendición y frutos de la abundante provisión de Dios para su pueblo. El favor de Dios es como una nube.

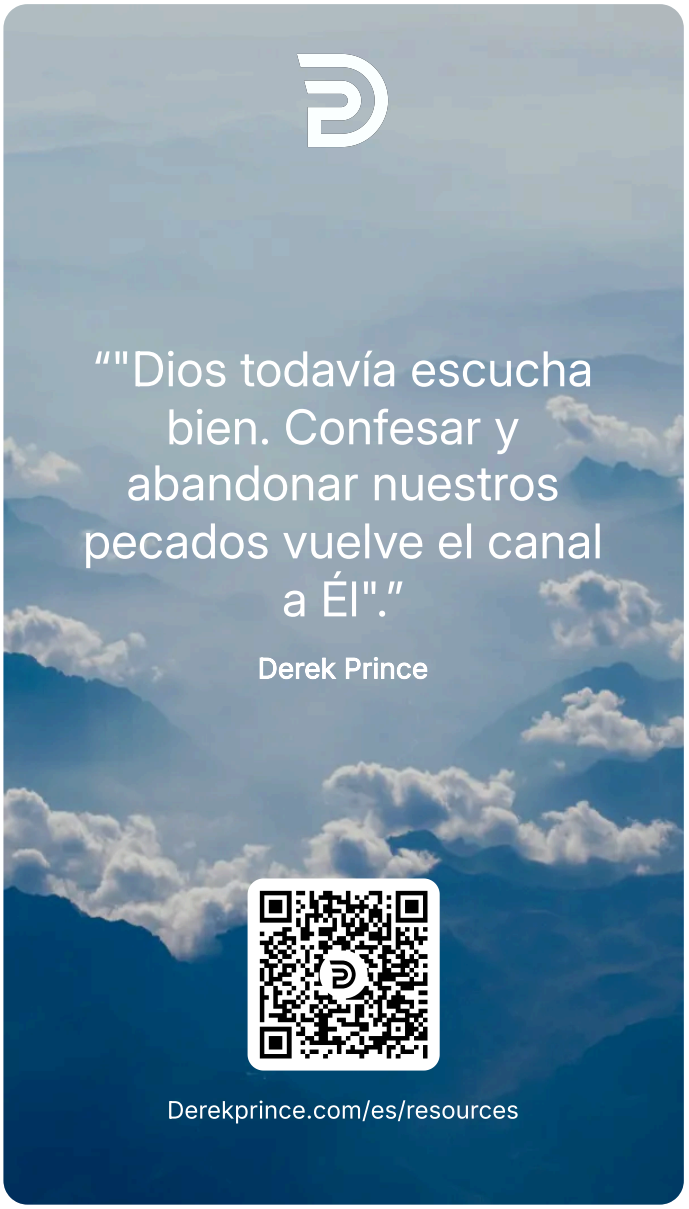
Así que al iniciar el Año Nuevo considérese rodeado por una nube que es como lo que trae la lluvia de primavera, la nube del favor de Dios que lo protege y lo cubre.

Nuestro tiempo por hoy ha terminado, estaré nuevamente con usted mañana a la misma hora para compartir otro aspecto de la asombrosa gracia de Dios.

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R077-101-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.